



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

“HISTORIA DE UNA MEDALLA ROMANA”

AUTORÍA PEDRO JACINTO JAÉN GONZÁLEZ
TEMÁTICA HISTORIA
ETAPA BACHILLERATO

Resumen.

El siguiente artículo viene a reflejar la importancia que tuvo un hecho como la Batalla de Munda y con ella, el posterior control del Imperio Romano. Estos hechos se pueden desmenuzar mediante una cita romana (Ulia quae Fidentia) Plinio El viejo, empleada en el libro III de su Historia Natural.

Palabras clave:

- Munda.
- Ulia.
- Ategua
- Populares y Optimates.
- Batalla de Munda.
- Consecuencias.

Entre los principales **objetivos** que pretendemos lograr con los alumnos es:

- Conocer la geografía de la zona donde se desarrolla la batalla y las poblaciones que en su momento se vieron implicadas en el hecho.
- Conocer la importancia que supuso la Batalla de Munda dentro de las Guerras Civiles entre los hijos de Pompeyo y César.
- Incitar el interés cultural que suscitan las poblaciones, monumentos y restos arqueológicos de ese momento y de otras épocas, encontrados en la zona de la batalla.
- Incitar el interés del alumno a conocer las fuentes literarias, que hacen referencia al hecho, así como visitas a páginas webs relacionadas con el mismo o la época romana.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

1. INTRODUCCIÓN.

Aquel día, el labriego don Alfonso Sánchez, bajo el sombrero de paja que lo protegía del sol, clavó su azada en el suelo del paraje conocido como Las Estacadas. Al sacar el apero para hacer de nuevo la misma maniobra, observó mezclado entre la tierra un pequeño objeto, el cual por su aspecto parecía ser metálico. Tras tomarlo del suelo y limpiarle como pudo la tierra, se dio cuenta de que posiblemente había encontrado una medalla. En ella había una serie de letras que apenas pudo distinguir y entender, pues él solo había tenido una escuela: El campo. El buen hombre se la guardó por la atracción que le propiciaba el objeto y finalmente, tras terminar su faena, marchó hacia Fernán – Núñez, donde residía con su familia. Al entrar en su casa, se encontró con su esposa y un amigo suyo aficionado a las antigüedades que lo esperaba. Entusiasmado les enseñó el objeto. El amigo de Alfonso Sánchez le comentó tras limpiarlo con un poco de agua y alcohol que se trataba de una medalla romana, cuya efigie era de César y que la inscripción que rezaba en ella era “**Ulia Madre Augusta**”. La curiosidad se apoderó Alfonso Sánchez, aunque principalmente se interesó por la inscripción romana, a la cual relacionó su amigo con una cita de un texto romano, cuya inscripción la menciona como “**Ulia quae Fidentia**” (**Ulia la Fiel**). Alfonso mostró cierto interés en “**Ulia quae Fidentia**” y César, pero su amigo acertó a decirle la posibilidad existente de que ambas estuvieran relacionadas con la Batalla de Munda. De nuevo el labriego se hizo varias preguntas:

- ¿Qué o quién fue Ulia?
- ¿Dónde estaba Munda?
- ¿Qué fue Ategua?
- ¿Qué fueron los Optimates y Populares?
- ¿Qué fue la batalla de Munda y quiénes fueron sus protagonistas?
- ¿Qué supuso el final de esa batalla?
- ¿Qué relación guardaban las inscripciones de la medalla y la moneda con la Batalla de Munda?

Animadamente el amigo de Alfonso Sánchez se dispuso a contestarlas. Y para poder dejar a éste satisfecho se dispuso a plantearle primero el marco geográfico de los enclaves protagonistas, para situar al labriego en dicha batalla, al igual que hizo con la explicación de los dos bandos que intervenían y quiénes eran sus “actores”. Finalmente le explicó el por qué de la inscripción de “**ULIA QUAE FIDENTIA**”.

2. ¿QUÉ FUE ULIA?

La Batalla de Munda fue un episodio que se dio en los Llanos de Vanda, en un cuadrado imaginario, donde las esquinas de dicha figura serían los pueblos de Montilla, Nueva Carteya, Espejo y Castro del Rio, aunque también se dio algún episodio importante en el asalto a Ategua y Ulia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Evidentemente **Ulia** no fue una persona, por lo que habría que eliminar la cuestión de ¿quién?, que se hacía el propio Alfonso Sánchez. Ulia era un enclave romano situado entre los actuales pueblos de Fernán – Núñez y Montemayor. Geográficamente se situaba en la campiña cordobesa y más concretamente en lo que se conoce como la Meseta del Mesto. Destaquemos principalmente la procedencia etimológica del término. Su nombre se debe, según Francisco Crespín Cuesta al término “Siculo” o “Ulo”, que significa rey alto. Sin embargo Castejón y Martínez de Arizala mantiene otra explicación sobre el origen de la palabra Ulia. Considera éste al término en sí, derivado de la palabra Turdulia. Según éste autor la raíz de este término mencionado anteriormente, Tur, procede de la fusión de otros dos términos iberos Tar, que era la denominación sugerida a la tierra y Ur, era el término utilizado para darlo al río. De ahí que Tur significara “tierra del río”. Así que al unir la raíz Tur al término Ulia se forma la palabra Turdulia, que significaría “Tierra alta del río”. Durante el periodo romano recibió este nombre y posteriormente con la dominación árabe recibió el nombre de “Uliat al - cambania”, que significa Ulia de la Campiña.

Es cierto que Ulia prerromana fue importante, pues son numerosos los vestigios que existen en ella de periodos anteriores. Cabe destacar de la época prerromana la existencia de restos de carácter megalítico, así como restos de recintos o utensilios. Pero de este periodo hay que destacar el dolmen de Sileras, que algunos apresuran a situar en el Cerro de los Silos, y que en sus piezas pétreas presentan una serie de signos, en los que distintos investigadores les asignan distintos significados. Otro tipo de restos son figuras animalísticas de piedra, especialmente toros y leones, que se han ido encontrando en distintos lugares del término de Fernán – Núñez, pero que desgraciadamente se han perdido por desperfectos causados por los dueños de las fincas donde han aparecido, ya que se les ha dado un uso no apropiado.

Ulia constituyó uno de los puntos más importantes de la provincia Bética, tal es así, que lo demostrará el cerco a la que es sometida, previo a esta batalla de Munda, las inscripciones que posteriormente intentaremos relacionar con ella o el propio hecho de emitir su propia moneda. También se considera la importancia de Ulia durante las Guerras Civiles por el número de habitantes del enclave, aunque esto ha dado discrepancias entre distintos autores. Se estima también su importancia principalmente por la cantidad de restos aparecidos ya de época romana. Son significativas las lucernas y monedas aparecidas del momento.

3. ¿DÓNDE ESTABA MUNDA?

Munda fue el enclave que da nombre a la batalla y al actual pueblo de Montilla. Hoy en día existe cierta polémica por situar el lugar exacto de dicha batalla. Mientras que para algunos autores, basándose en las afirmaciones de historiadores y cronistas contemporáneos a la época romana, la sitúan en la zona de Osuna, a unas 14 millas romanas, según algunas fuentes latinas, otros la sitúan en torno a Montilla. Nosotros, basándonos en el Bellum Hispanensis y en la mención que hace el propio César del desarrollo de la batalla sobre el río Carchena (afluente del río Guadajoz), mientras no haya pruebas concluyentes de que la batalla se diera fuera de la localidad vinícola, la seguiremos situando aquí.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Existe, al igual que ocurre con el origen del término “Ulia”, la correspondiente polémica sobre el origen del nombre de Montilla. Según Francisco Crespín Cuesta, Montilla aspira desde hace tiempo a esta paternidad de Ulia, basándose, principalmente, en el hecho de que el nombre de la localidad montillana, derivara de Monte Ulia. Pero esto parece ser poco probable, teniendo en cuenta que Monte y Ulia viene a significar lo mismo (*Ulia, Monte Alto*). También se basan en la aparición de numerosos restos, de los cuales se sirve el pueblo para reclamar esta paternidad, pero aunque sean cuantiosos, no demuestran la existencia del asentamiento de Ulia en la localidad motillana. Sin embargo, para algunos investigadores, parece ser que el nombre de Montilla derivaría de la palabra Munda, que unida a Ulia, daría lugar a esta última denominación. Por tanto el origen actual de esta localidad sería Mundulia y no Montulia, como pretenden otros investigadores, establecer.

4. ¿QUÉ FUE ATEGUA?

Ategua. Este yacimiento se encuentra yendo por la actual carretera de Córdoba-Granada hasta llegar a Santa Cruz. Hoy en día es considerado como uno de los yacimientos más importantes que hay en la provincia de Córdoba. Se encuentra junto a la aldea de Santa Cruz, dependiente del Ayuntamiento de Córdoba. Fue un asentamiento, que tuvo su importancia durante el episodio de la batalla de Munda. Las fuentes romanas, como el *Bellum Hispanensis*, hacen referencia la proximidad de este enclave de Córdoba, menos de una jornada, y también su localización que la sitiaba cercana al río Guadajoz (el viejo Salsum). Los más expertos han situado siempre Ategua, sobre el viejo emplazamiento de Teba la vieja. Ésta última era una antigua ciudad iberromana, que posteriormente fue conocida con el tiempo Castillejo de Teba. Referente a explicación etimológica de Teba, tenemos que decir que proviene de Ategua – Teua – Teba.

Respecto al yacimiento, hay que decir que existen testimonios que afirman su ocupación, ya entre el siglo VIII al VI a.C. y que estuvo rodeado de una muralla. Aunque habría que añadir que aunque Ategua fue importante en el episodio de la Guerra Civil romana entre César y los hijos de Pompeyo, ya existen restos escasos de otros periodos, pero significativos, hallados en la zona o en el propio yacimiento. Tal es el caso de la “Estela del cortijo de Gamarrillas”, aunque normalmente se la conoce como “Estela de Ategua”, llevando así la confusión por el lugar en el que se localizó. Su importancia radica en que la zona donde se suelen encontrar este tipo de losas, propias de enterramientos, se da principalmente en Extremadura y Portugal, siendo la Estela de Gamarrillas una de las pocas excepciones que caen fuera de esta localización geográfica.

Se han encontrado en la zona, restos de útiles del paleolítico, que los investigadores los han situado en el periodo cultural del preachelese. Otros tipos de restos que se han encontrado en la órbita geográfica de Ategua o en el mismo yacimiento son los restos de estructuras urbanas tartésicas, restos de cerámica indígena y de imitación fenicia, que demuestra que el periodo orientalizante llegó también a este lugar. Posteriormente, al periodo romano siguió ocupado el yacimiento. El último periodo de ocupación se da en la época bajo medieval, entre los siglos XIII y XIV d.C.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

Pero demostrada la ocupación de Ategua hasta el siglo XIV d. C, la importancia de Ategua en periodo romano, radica principalmente, en que este enclave era centro productivo y de grandes reservas de cereal. Esto queda probado con los numerosos silos de época ibero-romana, encontrados en los cortijos de Trinidades, Valdepeñas y Encineño, que flanquean la ruta Córdoba-Granada, en el camino hacia Ategua. Las reservas cerealísticas de Ategua y el hecho de que el enclave estuviera en manos pompeyanas, fue lo que hizo que César, la asediara, como contaremos en un momento.

5. ¿QUÉ FUERON LOS OPTIMATES Y POPULARES? LA SITUACIÓN POLÍTICA DE ROMA PREVIA A LA BATALLA DE MUNDA.

Previas a la Guerra Civil romana, que servirá de contexto de la Batalla de Munda, fueron dos, las facciones que surgieron durante la República en Roma: Los Optimates y Populares. ¿El por qué hablar de ellos? La razón por la que vamos a hablar un poco de ellos, es porque en la batalla de Munda, los bandos militares que se enfrentan representan a cada una de estas facciones políticas que surgen en el Senado romano.

Los **Optimates**, políticamente hablando eran de carácter conservador. Se encontraban conformados por parte de la aristocracia y su finalidad era poner límites a las asambleas populares y reforzar, en cambio, el poder del Senado. Favorecieron a las familias nobles (*nobiles*). También los optimates se negaban a dar la ciudadanía romana a aquellos súbditos nacidos fuera de la Península Itálica. Persiguen, evitar las rebeliones militares, entregando tierras a generales, ya licenciados. Este bando sería representado militarmente por Pompeyo y sus hijos, Cneo y Sexto Pompeyo.

Los **Populares**, por el contrario, eran políticamente hablando de carácter reformista. Era el grupo surgido de aristocráticos, cuya finalidad era tener de instrumento político a las asambleas populares, con el fin de acabar con el poder de los optimates. Al contrario que los populares, pretendían la extensión de la ciudadanía romana a todos los súbditos situados geográficamente fuera de la Península Itálica. César, sería el máximo representante de este bando desde el punto de vista militar.

6. ¿QUÉ FUE LA BATALLA DE MUNDA Y QUIÉNES FUERON SUS PROTAGONISTAS?

Uniendo todos los datos geográficos de los asentamientos de la zona (citados al principio) donde se desarrolla la mencionada batalla y los bandos protagonistas, nos disponemos a situarnos en el contexto histórico, en el que se va a dar la Segunda Guerra Civil romana.

Nuestra batalla es el culmen de una guerra iniciada en el año 49 a. C por el bando pompeyano contra el de Julio César. Tras los logros conseguidos por César en las Galias, la plebe ve sus esperanzas de ascenso en él. Ante esta situación, se intenta desde el senado realizar una campaña en contra de Julio César.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Un año antes, concretamente en el año 50 a. C, se realiza desde el senado una votación para retirarle a César el cargo de Gobernador. Mediante el veto de Marco Antonio, se evita que se lleve a cabo tal censura. Pero ante el peligro de muerte que corría éste, huye de Roma. Pompeyo toma el poder, en un estado de excepción declarado en la ciudad. Eso fue aprovechado por César para cruzar el Rubicón con sus tropas hasta Roma, que no aceptaba la nueva situación política. Pompeyo el Magno, tuvo su primer enfrentamiento en Ilerda, a las que siguieron después las batallas de Dyrraquio y Farsalia (Grecia), cayendo derrotado y marchando a Egipto, donde sería posteriormente asesinado. Tapso fue la última batalla, precedente a la de Munda, en la que el bando pompeyano fue derrotado. Finalmente, la Guerra Civil se decidió en Hispania, en nuestra batalla a contar.

Corría ya el 17 de marzo año 45 a. C, cuando los dos bandos se encuentran en los Llanos de Vanda. Las poblaciones romanas existentes en ese momento (citadas y puestas con datos relevantes en conocimiento), Ulia, Munda, Ategua, Ucubi, se encontraban divididas entre ambos bandos. Mientras que Ulia, era fiel a César, Ategua era leal a los hijos de Pompeyo, al igual que Córdoba.

Adolf Schulten, considera que la batalla se dio en un recinto, que ocupan hoy distintos cortijos de la zona, como el Carrascal, las Cuevas o el Blanco entre otros. En cuanto a la orografía, tenemos que añadir una serie de cerros entre los que se sitúa el Llano de Vanda, como el de la Zarzuela (520 m), el de los Hormigos (410 m), el de las Vegas y el del Pucherete (ambos de 380 m), entre los más importantes de la zona. También, no hemos de olvidar la polémica que hay sobre la localización de la citada refriega e insistir en ella, pues algunos investigadores, la sitúan cerca de Urso (Osuna).

Respecto a los personajes que lucharon en aquella batalla, hablaremos de ellos empezando por el bando de los populares y posteriormente los del bando optimato.

- **Cayo Julio César.** Quizás el general más grande de la historia, junto a Alejandro y Napoleón. Era de familia noble y su formación no se llevó a cabo solo en Roma, sino en otros lugares como Grecia y Egipto. Desempeñó cargo de orador en el Senado, fue abogado, escritor e historiador.

Destacó principalmente como militar. Realizó campañas en las Galias, en Hispania (donde ocupó el cargo de cuestor), en Egipto y luchó también en los territorios que hoy se conocen como Alemania y Suiza. Alcanza el título de Pontifex Maximus y es nombrado Imperator después de derrotar a Pompeyo el Magno. El día de la batalla le acompañaba su sobrino Cayo Julio Cesar Octaviano (posteriormente conocido como el emperador Octavio Augusto) y su hombre de confianza Marco Agripa.

- **Quinto Fabius Maximus.** Era el general de la Hispania Citerior que acababa de controlar Galicia. Se encontraba en el bando de César.

- **Quinto Pedio.** Era el general de la Hispania Ulterior, también en el bando de César.

- **Bogud de Mauritania.** Fue un gran aliado de César, siendo importantísima la aportación que ofreció de tropas al bando cesariano, que él mismo dirigió para luchar contra los hijos de Pompeyo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

- **Cneo Pompeyo**. Fue el hijo mayor de Pompeyo el Magno. Tenía poca experiencia como general. Contaba ese día con 32 años.

- **Tito Labieno**. Fue un importantísimo militar y estratega. Luchó primeramente en las conquistas de las Galias. Gozaba de tener fama de ser una persona sin escrúpulos ante sus enemigos, sacando a relucir su crueldad. Posteriormente, en la Guerra Civil, se pasó al bando de los pompeyanos.

- **Atio Varo**. Este general estuvo sirviendo en el bando de Pompeyo el Magno.

- **Lucio Munacio Flaco**. Fue el general que defendió Ategua del asedio del bando cesariano.

- **Sexto Pompeyo**. Fue el hermano menor de Cneo Pompeyo. Se encontraba al mando de las tropas que se encontraban en Córdoba y no llegó a participar en la Batalla de Munda.

Los ejércitos tenían distinta composición. La masa militar del bando de César, se encontraba conformada por 8 legiones (las más destacadas, experimentadas, modernas y sofisticadas que había), 8.000 hombres de caballería y el resto de tropas auxiliares, entre las que incluiremos intendencia, transportes y sanidad. En estas últimas podríamos incluir médicos y enfermeros. Eran tropas sin armas estas tropas auxiliares, pero si, importantes y decisivas. En total suponían unos 40.000 hombres.

Respecto al bando de Cneo Pompeyo tenemos que destacar su mayor número de integrantes, de los que citaremos que contaba con 13 legiones, 6.000 hombres de caballería y tropas auxiliares, que suponían un total de 70.000 hombres bajo el mando de los pompeyanos.

Pero tiempo antes a nuestra batalla, se había iniciado el asedio a **Ulía**, que era fiel al bando cesariano.

Cuando estalla la Guerra Civil, en la Bética, los pompeyanos de la mano de Cneo mandan emisarios a Ulía a los defensores de esta plaza, que como hemos dicho anteriormente era fiel a César. En la negociación se les ofrece a cambio de entregar Ulía, no ser desterrados y no darles ningún tipo de castigo como tenerlos en prisión. Los ocupantes de Ulía se negaron a entregar la plaza, alegando guardar la palabra que tenían empeñada de ser leales a César. Ante esta negativa, Cneo Pompeyo, decide apostar sus fuerzas contra el asentamiento y eliminar a sus habitantes.

Mientras, César, que se encontraba festejando los triunfos de las batallas de Ilerda, Farsalia, Egipto y Numidia, recibió emisarios desde Hispania pidiendo ayuda para la defensa de Ulía, ante la posibilidad de perder tan importante lugar. César, sin pensarlo dos veces, por la simpatía que le causaba esta población, por la fidelidad prestada, decide prestarse a venir a la Península Ibérica. En pocos días llegó a Hispania, marchando a Porcuna (Obulco) y después se dirigió a Córdoba, que se encontraba defendida por el hermano de Cneo Pompeyo, Sexto.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Tras conocer, en Córdoba, los partidarios de César que estaba en la Porcuna, deciden mandar representantes secretos pidiendo asaltar Córdoba, que era importantísima, pues constituía la capital de la Ulterior. Así que César solicita la caballería que estaban reclutando entre los nacidos por la zona a Quinto Fabius Maximus y Quinto Pedio, y lanzarse a Córdoba. Pero en ese momento llegaron noticias de que el asedio sobre Ulia cada vez era mayor. Y César sentía obligación de socorrerlos, por la lealtad de este lugar a la causa cesariana. César ordenó a Lucio Junio Pacieco, capitán hispano, marchar hacia la plaza sitiada con seis compañías de infantería y otras pocas de caballería, con el fin de poder evitar la toma de Ulia por el bando pompeyano. La situación se tornaba cada vez peor, pues se acababan los víveres de la plaza sitiada y si no recibían la ayuda solicitada, los de Pompeyo tomarían Ulia. Cuando Pacieco llega a Ulia en plena noche, se la encuentra rodeada por un gran cinturón militar. A la situación militar de la zona en ese momento, debemos añadir la situación climatológica que se volvió de nieve y lluvia. Junio Pacieco ordenó a cada soldado que se subiera a un anca de cada caballo y con la excusa de que eran tropas pompeyanas, venidas como refuerzo para acabar con el sitio de Ulia, consiguen engañar a los pompeyanos, rompiendo el cerco y entrando en la plaza cesariana.

Tras entrar en Ulia, Pacieco y los suyos, realizaron una salida en la que sorprendieron al bando pompeyano, el cual tuvo que levantar el campamento y huir hacia Córdoba, dejando tras de sí un reguero de víctimas hasta su llegada a la capital de la Ulterior.

La riqueza de reservas de víveres de Ulia, permitió al bando de César tomar provisiones para seguir con el asedio y toma de Ategua, con todas sus reservas cerealísticas. Esto permitió al bando de César perseguir al bando de Pompeyo por la zona, hasta que no tuvo éste más remedio que aceptar la batalla en los Llanos de Vanda.

Era **Ategua** el bastión más fuerte que tenía el bando Pompeyano en la zona. Era el siguiente episodio, antes de llegar al último en la Batalla de Munda. Contaba Ategua con gran armamento y mientras, los hermanos Pompeyo cruzaban el río Guadalquivir. Aquí en Espejo (Ucubi) y Castro del Río (Castrum Julii) tenían ellos tropas reguardadas. Posteriormente inicia el asedio de Ategua a la que acude rápidamente Cneo Pompeyo en su ayuda. Tras derrotarlo, marcha y se encierra en Ategua. A los pocos días recibe César ayuda de un soldado de Itálica, Arguecio, que venía con unas pocas tropas de infantería y caballo. Marchó hacia Córdoba Cneo Pompeyo tras prender fuego a su real. Allí cogió a legados de César, que los envía con las manos cortadas a éste. Esta crueldad hizo que varios de los militantes del bando pompeyano decidieran pasarse al bando de César. Poco después, Pompeyo plantó su real al otro lado del Guadajoz (Salsum), donde entabló varias escaramuzas contra César y envió a Munacio Flaco a Ategua. Cuando éste entró en Ategua, se encontró a sus habitantes muy alborotados, pensado algunos en entregar la plaza a César, lo que hizo que Munacio Flaco se dedicara a matar a diestro y siniestro, incluidos mujeres y niños, que fueran partidarios de César. Finalmente, tras soportar Munacio Flaco dos asedios, le entregó la ciudad, pidiendo que se le perdonara la vida rindiendo fidelidad a César y donde éste último entró con aclamaciones de ¡Emperador, emperador!

Póstumo a este episodio de Ategua, vendrían otros más, dados por los dos ejércitos en Calpurniana, Ucubi y Soricaria, pasando, por Urso, Munda, Ventipo y Carruca, donde los dos bandos siguieron



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

distintas estrategias, hasta llegar a la definitiva Batalla de Munda. En citada batalla, dada el 17 de marzo del 45 a. C, se van a encontrar los dos bandos en el Llano de Vanda con los correspondientes cerros que circundaban aquella zona.

Los bandos tenían diversos planes:

El bando de César iba a utilizar las tácticas de siempre. Pretendía atacar con fuerza por el lado derecho con las legiones más fuertes, reforzando el centro, teniéndolo a la defensiva sin cruzar el río Carchena y arriesgar su flanco izquierdo para que el bando pompeyano centrara sus ataques en este punto. Al mismo tiempo, dejó la caballería escondida tras un cerro cercano para hacer creer a los pompeyanos que no la tenía. También les cambió el estandarte a las legiones, debido a que en el bando contrario se encontraba Tito Labieno, antiguo general de César, el cual las conocía bien y lanzaría su ataque contra las más veteranas; en este caso la **Legio X** y **Legio III**. César también evitó atacar primero, a pesar de tener inferioridad, para hacer creer a Pompeyo que le temía y provocar a que cruzaran el Carchena.

El bando de Pompeyo conocía bien las tropas de César de la mano de Labieno, al igual que sus tácticas. Como el cerebro era éste, dispuso a las trece legiones de Pompeyo de forma que atacaran sobre el ala izquierda de César y posteriormente envolverla, con la caballería reforzando el centro. Cometió dos errores de los cuales no se pudo recuperar a pesar de haber intentado rectificarlos en plena batalla, siendo el primero, en no darse cuenta del cambio de estandartes que César les había hecho a las legiones y entrar con la caballería por el centro sobre el lado izquierdo de César, justamente lo que éste pretendía. No pudo, por tanto, apoyarse en su caballería cuando la precisó y sembró la confusión entre sus tropas, cuando intentó colocar dos legiones del ala derecha, en su flanco izquierdo, pensando éstas que era orden de retirada. La climatología hizo que el río Carchena creciera y se desbordara ese día anegando el campo de batalla, que además de la lluvia que caía se convirtió en un terreno, completamente impracticable.

La batalla duró casi todo el día, terminando sobre las 5 de la tarde. Aunque tampoco tardó en comenzar. A las 7 de la mañana se disponía a comenzar el episodio decisivo para controlar el Imperio Romano. Los bandos comienzan a ocupar sus posiciones en el campo de batalla. César, que se encontraba acompañado de Octavio Augusto y de Agripa, se coloca en la cima del cerro Las Vegas, mientras que Pompeyo, Labieno y Varo, se sitúan en la cima del Pucherete. Ambos bandos esperan a que las inclemencias de lluvia terminen y están a una distancia corta el uno del otro. Poco más de medio kilómetro. Los generales del bando de César, Pedio y Maximus, esperan su señal para lanzar la **Legio X** y **Legio III**, al mismo tiempo que Labieno está listo para mandar a las cinco legiones de su ala derecha.

Cuando ya era medio día, sobre las 12 de la mañana y hasta las dos de la tarde aproximadamente, Labieno, lanza el ataque y cruzan el río Carchena sus cinco legiones de la derecha, contra la izquierda de las tropas de César, a las que Labieno creía la X y III y las arrolla. César realiza la misma maniobra lanzando a las verdaderas **Legio X** y **Legio III**, contra el ala izquierda de Labieno, arrollándola también. En estas dos acciones, Labieno tuvo más dificultad con el ala izquierda de César, pues éste se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

presentó en persona con las tropas que había reservado y se dispuso a luchar a pie, junto a sus hombres. Las tropas de César, del centro, reciben el ataque de la caballería de Labieno, que encuentra dificultades para cruzar el río. Ya en pleno combate la **Legio X** y **Legio III** actúan sin resistencia y realizan una verdadera carnicería contra las tropas pompeyanas que huyen como posesos del campo de batalla. Cneo Pompeyo, manda cubrir ese hueco dejado por sus tropas, con las de Labieno, que estaban venciendo al lado izquierdo de César, por lo que al repartirse éstas en ambos frentes, hacen que se doblen los esfuerzos de los pompeyanos en el campo de batalla. Este desplazamiento de tropas de Labieno lleva al error a gran parte de este bando a creer que es una retirada y salen huyendo.

Pasado el mediodía, entre las 2 y las 5 de la tarde, será cuando haga aparición de la caballería de César, dirigida por Bogud de Mauritania. Unos 8.000 hombres que Bogud divide en dos flancos. Un flanco será el que se dirija hacia el ala derecha del bando pompeyano y con el otro flanco, cruza las líneas enemigas, marchando hacia el campamento de Pompeyo, que ante la aproximación del peligro huye. Entre la caballería de Bogud y el ala derecha de César realizan prácticamente un exterminio, aunque logran escapar algunos soldados pompeyanos. Ya sobre las 5 de la tarde, la batalla habría concluido, mandando César buscar heridos. Finalmente en aquel campo de batalla, de aquel día de lluvia del 17 de marzo del año 45 a. C. se dejaron la vida allí más de 40.000 personas. 30.000 bajas, como mínimo, sufrió el bando pompeyano, entre las que se incluyeron las del propio Labieno y Varo, y 10.000 perdidas tuvo el bando de César.

6.1 ¿Qué supuso el final de esa batalla? Consecuencias.

Las consecuencias que tuvo la Batalla de Munda, fueron varias. Para los jefes de los bandos fueron distintas. César tras pacificar Andalucía y regresar a Roma es proclamado **Imperator Perpetuus**. En cambio, su contrincante Cneo Pompeyo, fue capturado en Almería, donde es ejecutado y su cabeza enviada a César. Su hermano Sexto, consiguió huir y posteriormente pactó con César. César fue asesinado en el Senado un año después del episodio de Munda, por Bruto. La suerte de Labieno y Varo ya se ha contado en la batalla.

Respecto a las poblaciones, los pompeyanos perdieron todas las que estaban de su parte. Las que no fueron fieles a la causa de César fueron castigadas, degradándolas a **Coloniae Civium Romanorum**. Por el contrario, las que si fueron fieles, fueron recompensadas con el título de **Municipium Civium Romanorum**.

Las pérdidas humanas que se dieron fueron de un total de 40.000 bajas entre los dos bandos, como mínimo. También hay que contar con las más de 22.000 víctimas de la rebelión producida entre los simpatizantes de los dos bandos en Córdoba, al refugiarse Cneo Pompeyo allí, junto a su hermano Sexto, antes de la llegada de los cesarianos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

7. RELACIÓN DE LA MEDALLA Y LA INSCRIPCIÓN “ULIA QUAE FIDENTIA”.

La medalla encontrada por Alfonso Sánchez en el paraje de Las Estacadas, en Fernán – Núñez (*Ulia*), data de aquel periodo en que César estuvo en Hispania, pues esta medalla tenía la efigie del dictador y una inscripción “Ulia Madre Augusta”, de la que Francisco Crespín Cuesta, resalta la gran importancia que tuvo Ulia en el periodo de las Guerras Civiles.

El hallazgo de la medalla en la villa de Fernán – Núñez, tiene como relación la importancia que tuvo esta población durante las Guerras Civiles y la denominación recibida después, que Plinio cita como “**Ulia quae Fidentia**”. Esta denominación de Plinio viene dada por la fidelidad que mantuvo Ulia a César durante este periodo.

El hecho de la importancia de Ulia en el periodo, radica en que los investigadores establecen la fundación de aquel asentamiento, doscientos años a. C, tiempo antes de la fundación de la ciudad romana de Córdoba en el 169 a. C. por Claudio Marcelo (aunque Córdoba ya fue tomada por los Escipiones anteriormente en el año 207 a. C). Según Francisco Crespín Cuesta, existe la posibilidad de que romanos ilustres se establecieran en este lugar, construyendo villas, fincas de recreo y un recinto amurallado. Posteriormente con la fundación de Córdoba, dejaron aquellas villas y fincas, perdiendo Ulia habitantes y su protagonismo a favor de Córdoba.

Así de esta forma, es como se quedó satisfecho Alfonso Sánchez de la explicación de su amigo y sus preguntas contestadas.

8. LA APLICACIÓN DIDÁCTICA DE LA BATALLA DE MUNDA EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA.

Este episodio se puede utilizar aprovechando la explicación de la romanización de Hispania. Se puede utilizar como hilo conductor de una actividad extraescolar, como las visitas al museo arqueológico de Córdoba, al museo de Montilla, museo de Montemayor o al yacimiento de Ategua, donde in situ, podremos acercar al alumnado al marco de acción de la batalla y del periodo.

También, si existe la posibilidad y los medios necesarios, se puede realizar un video casero grabado en los lugares que se citan en nuestro artículo, donde se encontraron los protagonistas, y seguir tal texto como guión narrativo con voz en off.

Mediante la red de internet, podremos acercarnos a este episodio, a través de las visitas a distintas páginas webs, que permiten al alumno manejar fuentes historiográficas (mapas históricos, textos, inscripciones epigráficas, etc), fomentar el uso de las nuevas tecnologías e incitarlos a investigar la materia estudiada.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

También podemos utilizar este artículo apoyándonos en la realización de un mapa, sobre la zona donde se da la batalla, las poblaciones que se mencionan antes de llegar al episodio final de Munda, la orografía del lugar, yacimientos o restos arqueológicos de interés.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

Bibliografía.

Crespín Cuesta, F. *Historia de la Villa de Fernán – Núñez*. Colección de estudios cordobeses nº 160. ISBN: 84-8154-956-8.

Martínez Mera, J. *Las ciudades Hispanas ante la Guerra Civil*. UNED, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, t. 11, 1998, págs. 307-333.

Merino, J. *La batalla de Munda. Suplemento Zoco*. Diario Córdoba. 16-3-2008. Páginas 2 – 5.

Vv.aa. *Textos y documentos de historia antigua, media y moderna hasta el siglo XVII*. Editorial Labor. S. A.

Webgrafía.

<http://www.ategua.com> sobre la historia del yacimiento de Ategua.

<http://www.celtiberia.net> sobre los pueblos antiguos de Hispania.

http://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Munda" sobre la Batalla de Munda.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Optimates>" sobre la facción de los Optimates.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Populares>" sobre la facción de los Populares.

http://es.wikipedia.org/wiki/Segunda_Guerra_Civil_de_la_República sobre la Guerra Civil en la República.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Pedro Jacinto Jaén González
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: hervicino@hotmail.com